

# Día de la Cultura Cubana: la gloria del ascenso

Agradecidos de vivir en esta nación donde la luz prevalece sobre el capricho de la noche, entonamos nuestro cántico junto a la palma y la bandera



Juan Eduardo Bernal Echemendía

La Cultura Nacional transita por caminos muy diversos. Exhibe su permanente autoctonía, porque la disposición de este pueblo al fijar la plenitud de su arraigo define, a pesar de no pocas intervenciones nocivas, una actitud admirable y original, que confirma, desde hace más de un siglo, un carácter trascendente.

Este carácter, formado en la contradicción de la rebeldía, expresa sus orígenes más allá de los años en que la nación se abrió en parto memorable al suceder pleno de la patria gestada en la fuerza de los brazos y en la pujanza tremenda de las ideas. Desde el instante mismo de la colonización se definía el pensamiento humanista de no pocos de los hombres en aquel acontecimiento tremendo para la historia.

El decurso del tiempo y sus consecuencias crearían las condiciones imprescindibles para el establecimiento en Cuba de una noción peculiar del acento nacional, movilizad entre conflictos, y creciente por el impulso de ellos, hasta la magnitud prevista de un país independiente.

La nación y su historia, sus hombres y sus naturales paradojas, el tránsito por el pesimismo y la duda, por el optimismo y la confianza, favorecieron en Cuba un sen-

tido controversial que, lejos de aislarnos, nos afirma, nos enlaza y nos consolida, en torno al tronco generoso del árbol de la patria.

Una vez, para repetirlo siempre, entonaron un himno que nos une junto a la bandera y sus nobles afectos a pesar de diferencias ideológicas, porque en el misterio de la cubanidad existen asuntos tan íntimos que no pueden explicarse, sino cuando Cuba nos convoca como mañana, con su voz de madre buena.

En esa voz de acentos comunes, de remisiones a la memoria cuya presencia reitera nuestra forma, está la esencia de este país y su cultura, ese haz de fibras emotivas en las que vibra el pulso de la nación cubana.

Entonces, agradecidos de vivir en esta nación donde la luz prevalece sobre el capricho de la noche, entonamos nuestro cántico junto a la palma y la bandera que nos exaltan, porque son, de la cultura cubana, signos genuinamente imprescindibles.

Bajo la advocación de los padres fundadores, de su entrega y de su dignidad, nuestra cultura en su constante hacer nos redime siempre de las trampas que pretenden arrojar nuestras voces al silencio, nuestra luz a la penumbra.

Por el privilegio de ser cubanos, cantemos, a pesar de todo, en el Día de la Cultura Nacional, la gloria del ascenso.

## Versos espirituanos

Hace muchos años, los poetas espirituanos han dispuesto la resonancia y significado de la palabra por encima de distancias y de caprichosas preferencias.

La ruptura hace más de medio siglo en el curso literario de la región definió no solo un cambio en el tratamiento formal de la poesía, sino una expresión conceptual vigorosa y defensora de una nueva estética.

Este breve manojito de poemas, es el resultado premioso de un oficio que, desde la resonancia de la voz común, ilustra y reconoce como tributo local, a la Cultura Nacional.

### Versiones

Dicen por acá  
que un güije salía ahí mismito al bajar el promontorio  
dos pasos más allá de la primera columna del puente viejo  
del puente de Colón como le dicen.  
Murió embriagado  
chupando el sexo de una señora.

Por eso mi tía todas las tardes reza un padre nuestro  
y se cubre el pubis con las manos cansadas  
huesudas y llenas de trajines.

Dicen por acá  
que un viejo trovador enamorado de su guitarra  
y de las aguas del río.

Así nocturno  
con dieciocho hijos de dieciocho mujeres

Así nocturno y padre y solo trovador de la comarca

Este hombre de finas manos de musgo  
cultivador de endecasílabos  
según se dice va actualmente con guitarra eléctrica y corazón  
profundo como el cauce

Dicen por acá (no sé a quién creerle)  
que si la bulla y el canto que si la horrible apariencia  
que pelos que cuerdas que yo no sé que yo me voy  
convenciendo....  
Por lo pronto mi tía sigue esperando que la violen cada tarde  
garfeando la soledad  
saboreando la impaciencia

Esbértido Rosendi Cancio

### Lenin y Lennon

Vivimos bajo el signo de Lenin  
Afirmaba Gerard Walter  
Vivimos bajo el signo de John Lennon  
Decía mi padre  
A las puertas del Dakota  
Han dejado un ramo de mirto  
Y un guardia parecido al sargento  
Pimienta  
Barre con desgano los residuos despo-  
jos del día  
Y se va con un salario mínimo  
A un cine de barrio  
Donde ponen películas de los años  
sesenta.

Reynaldo García Blanco



Alguna vez yo fui traficante de sueños,  
una leve caricia detrás de los cristales,  
Alguna vez yo fui, ya no soy más  
tan solo una estrella en el viento,  
una estrella y cenizas,  
un beso pequeñito que le teme al invierno  
**(En: Canciones sin palabras)**

Héctor Miranda Reguera

### Cantares

Si cantar fuera cantar  
por cantar, cantar no fuera  
sino la inútil manera  
de alegrar por alegrar.  
El cantar tiene que andar  
de cuerpo sano y derecho.  
Nadie viva satisfecho  
de cantar, si cuando canta  
no canta con la garganta  
del lado izquierdo del pecho

Si mirar fuera mirar  
por mirar, mirar no fuera  
tan importante manera  
para lo hermoso encontrar.  
Quien mire y sepa observar  
en el mármol la razón,  
sentirá con la canción  
a los labios asomada  
que al fondo de la mirada  
va despierto el corazón.

Luis Compte Cruz



### Testamento

Vieja espiral del olvido  
que vas a dar la vuelta de mi nombre  
alíviame del instinto cotidiano  
cuando redoble sobre mí la lluvia  
y me pierda en las hojas.

Ada Elba Pérez